



**Nombre de alumnos: Luis Rodolfo  
Miguel Galvez**

**Nombre del profesor: marcos  
Jhodany Arguello Galvez**

**Nombre del trabajo: Ensayo**

**Materia: Practica Clínica**

PASIÓN POR EDUCAR

**Grado: 6**

**Grupo: A**

## Historia del lavado de manos

El lavado de manos fue en la antigüedad parte de ceremonias religiosas en muchos pueblos del mundo. La sistematización de éste como medida de aseo y prevención de enfermedades ha sido relativamente tardía. Ello se ve en las epidemias y pestes del pasado, las cuales habrían podido ser mejor controladas con un simple lavado de manos. Dentro de estas, es saltante una desarrollada cerca del año 430 a. C. en Atenas, reportada por Tucídides: una epidemia de salmonelosis que deprimió dramáticamente a la población. Por otro lado, se sospecha que el cerco asirio de Jerusalén puede haber terminado por un brote de cólera. En una carta de Maimónides, importante personaje en la Historia de la Medicina, se encuentra

una recomendación esencial: “Nunca olvides lavar tus manos luego de haber tocado a una persona enferma Yo me bajo de mi animal, me lavo las manos, voy a ver a mis pacientes”

Hoy en día es un consejo muy difundido y una norma para los profesionales de la salud, pero en el momento en que se escribió la misiva (año 1199), no todos sabían de su verdadera importancia. El tema del lavado de manos se retomó hacia inicios del siglo XIX, con las observaciones del doctor Oliver Wendell Holmes, de la cátedra de Anatomía de Harvard, quien identificó que la fiebre puerperal, causa de muerte de madres y recién nacidos, era transmitida por el mismo personal de salud, que no tenía prácticas apropiadas de higiene. A pesar de su discurso visionario, tuvo poca aceptación entre sus colegas. Las altas tasas de muerte por fiebre puerperal prosiguieron. En 1846, Ignaz Semmelweis, un médico húngaro destacado en Viena, realizó estudios sistemáticos de la situación en la que las parturientas eran atendidas. En aquella época, el personal de salud salía de realizar autopsias y pasaba a atender partos. Semmelweis llegó a la conclusión de que el contagio y la mortalidad por fiebre puerperal se debían a la falta de lavado de manos del personal médico, lo cual se vio reforzado por el deceso de su colega, el profesor Jakob Kolletschka, quien se hirió un dedo al hacer una autopsia y murió de fiebre puerperal. Una vez instaurado el lavado de manos como práctica obligatoria antes de atender un parto, la mortalidad cayó marcadamente. Desde entonces, se ha dado una paulatina toma de conciencia sobre la importancia del lavado de manos. organizaciones de salud de los EEUU) fueron creados

en 1946, con el objetivo de desarrollar y difundir recursos para cuidar la salud. Recién en 1999 declararon lo siguiente

“El lavado de manos es el medio más importante de prevención de la expansión de infecciones